

Murcia

El Liberal

Murcia

Redacción, Oficinas y Talleres

1. CRÉDITO PÚBLICO, 1.

Número suelto 5 céntimos

Suscripción: UNA peseta al mes

En el resto de España: 5 pesetas trimestre

25 ejemplares 75 céntimos

EDICION DE LA MAÑANA

La Cámara agrícola del Alto Aragón

AL PAIS

Vicario el triste balance que las clases gobernantes tenemos que presentar después de una labor parlamentaria de los años; ante la obra de decadencia espantosa que hemos realizado, perdiendo...

Determina esta una forma política singularísima, que reanuda todos los inconcuerpos sin ninguna de las ventajas de los dos opuestos sistemas «autoritarismo» y «libertarismo»: un país sin gobierno y un gobierno sin país. Con tal régimen de divorcio, la caída de la nación era inevitable; con él, la rehabilitación es imposible. La gobernación es una obra de arte, que debe concurrir y en que es fuerza que actúen concurrentemente y en armonía los dos elementos espontáneo y reflexivo de la sociedad: el cuerpo de ciudadanos y el Estado oficial. Ahora bien; en los países que van corridos de la provisión nacional, los políticos que la provocaron y presidieron no han adelantado ni una pulgada en el corazón de la muchedumbre, y antes bien han perdido terreno. El abismo se ahonda por momentos: la prevención y el odio son cada vez mayores. No exista, por tanto, más que un camino para reconciliar al Gobierno con los gobernados: el de 1870 en Francia; que los culpables se vayan o que sean arrojados. Procederá así, aunque no hubiese intervenido culpa y fueran exclusivamente obra del caso fortuito: «nuevas necesidades sociales, á nuevos programas políticos, hombres nuevos». Con cuánta más razón cuando, como aquí, la continuación de los actuales significa la nación abrazada á ellos que naufraga y se va á pique. «Por un sentimiento natural de decoro, de patriotismo y de prudencia», debieron retirarse á la vida privada: no lo entendieron así, y antes bien, agarráronse más fuertemente al poder; la nación entonces debió recobrar contra eso que, como ha dicho el conde de Esteban Collantes en el Senado, constituye «un escarabajo, una neoplasia en el país y un peligro para el porvenir». El desastre de Ultramar se continúa en la Península; y es una consecuencia lógica del error cometido por la nación en 1898, asociándose implícitamente á la culpa de los gobernantes, no alzándose tumultuosamente para castigarlos en éstos con la misma pena de separación é inhabilitación con que merecieron después de castigada en el contraalmirante D. Patricio Montojo.

Tal fué la bandera que en 1898 alzó esta nuestra Cámara: renovación de los partidos políticos, jubilación del personal del Gobierno de los últimos 30 años. Sin Asambleas de Zaragoza se hubiese encontrado en ese pensamiento, aquel formidable movimiento nacional que habría fracasado, y la política interior habría tomado nuevos rumbos. Nuestro estado presente, los cuatro años transcurridos, han confirmado plenamente las previsiones de la Cámara aragonesa. Todos los remedios que ella dijo que fracasarían, han fracasado: la «liga» como forma de organización de las clases neutras, el ejercicio del derecho de petición á los poderes, la lucha electoral, la resistencia pasiva. En torpes tanteos y probaturas se ha perdido, no simplemente los cuatro años de la experiencia: jaceo el último plazo que nos otorgaba compasiva la Providencia para remediar errores de cuatro siglos! Se erigió en regla de conducta política la máxima vulgar «hágase el milagro y agüese el diablo», sin echar de ver que el diablo no hace milagros, y por tanto que el fracaso podía anticipadamente pronosticarse sin aguardarlo. Esos cuatro años, en que la fiadora de la sentencia de Salisbury ha estado impedida por los berridos, España pudo aprovecharlos para reponerse del golpe mortal recibido en las colonias y reincorporarse á la corriente de la civilización europea; pero... ya en 1898 hubo de advertirnos el New York Herald que «de cuando en cuando amenazaban á España, la más gran-

ve era la de seguir gobernada por sus actuales políticos».

Vicemos el papel que en la obra regeneradora debió desempeñar el Estado, y que el Estado, impedido por esos políticos, no ha desempeñado. Expresado en cifra, consistía en imprimir una nueva orientación á toda la vida nacional, en provocar una transformación benéfica de todo su ambiente, así físico como moral: renovando la escuela, la justicia, el régimen parlamentario, el sentido de la administración pública, los organismos centrales, provinciales y locales y su relación mutua; haciendo constantes batallas en el presupuesto del pasado y en el peso muerto que nos hace arrastrar, para acudalar con ellas el presupuesto de la España naciente, de la España del porvenir; rehaciendo ó refundiendo al español en el molde del europeo. Mediante una reforma muy profunda de la educación nacional y su desarrollo rápido é intenso; favoreciendo y aguijoneando la producción, por la conquista y el encuzamiento de los agentes naturales de la riqueza y la protección del productor y del emigrante contra toda clase de obstáculos físicos y sociales; dotando á la justicia de verbo y arriando esa toga imbecil que la pone en caricatura y la hace odiosa y temida de las gentes honradas; abaratando la patria, de forma que el ser español deje de ser un mal negocio; concentrando los mayores y mejores esfuerzos en la tutela de las clases desvalidas; aumentando el índice de la vida media en un 30 por 100; reprimiendo é extirpando el caciquismo en campañas más ruidas y activas que las emprendidas contra un enemigo mejor que él, tal como la peste bubónica y la fiebre; en una palabra, cogiendo á España del brazo para sacarla del aduar y hacerla vivir vida europea...

Era esto lo que el señor Silvela y el señor Maura denominan «revolución hecha desde arriba», definida por el primero, en Mayo de 1899, como «obra de reformas radicales, de empeños que representan profundas modificaciones en nuestra manera de ser política, administrativa y social», y por el segundo, con mayor acentuación y vehemencia, en discursos de Julio y Noviembre de 1901, «una hondísima, hondísima, hondísima reforma en las leyes, en los organismos, en las instituciones de derecho público y derecho privado», y una reforma asimismo profunda en la conducta; «reformas hechas en el Gobierno radicalmente, rápidamente, brutalmente, allanando todo el camino antes de abrirse las Cortes. El mismo señor Maura, en su Conferencia última del Círculo de la Unión Mercantil (1892) decía que hace diez ó doce años todavía podría haberse realizado la obra con parsimonia, pero que después de los desastres de 1898 «no puede ya esperarse de la higiene el remedio, sino que es forzoso apelar á la cirugía»; que «no hay ya tiempo para el orden ni para el método: el único camino es la revolución audaz, la revolución temeraria desde el Gobierno»; por lo cual (agregaba) «nosotros no podemos estar en él una hora sin emprender la labor; nosotros somos incompatibles con las digestiones sosegadas; nosotros somos perturbadores en el Gobierno...»

Después de esto, el Sr. Maura llegó al poder, y á la hora de haber entrado en posesión del cargo ya había fracasado. Porque la revolución audaz, la revolución temeraria desde el Gobierno no ha asomado por ninguna parte, ni á la primera hora, ni al primer mes, ni al primer trimestre; el historiador ha permanecido virgen en su estudio del Ministerio: el presidio no se ha abierto para un solo cacique. D. I. Sr. Silvela y de los liberales no decimos nada, porque su fracaso peinaba ya canas de muchos años. No es preciso que hagamos protestas de respeto á los preclaros talentos de estos políticos: de Silvela, Fernández Villaverde, Dato, Maura, Morot, Canalejas, Montero Elosa. Pero nosotros no tenemos que mirar más que á los frutos que ha dado su gestión: ó que su gestión no ha sabido impedir: nos basta con saber, por haberlo visto y padecido, que cuantas veces fué á parar á sus manos el poder, otras tantas se han quedado sin saber qué hacerse con él, fuera de repartir, á guisa de botín ó de dividendo, entre los suyos, el presupuesto y la soberanía, acomodándose en el Senado, en el Congreso, en las Direcciones generales, en los Gobiernos civiles, en los Consejos, en los Cabildos, Alcaldías, Bancos, estancos, oficinas, tribunales y peatonías. Dos cosas les han incapacitado para llevar á cabo esa transformación hondísima en las leyes, en las

instituciones y en la conducta por el único método eficaz, que consiste en no guardar ninguno; sumariamente, temerariamente, revolucionariamente en el concepto del Sr. Maura, que es también el nuestro. Es una, el no haber reducido esa revolución á forma asimilable, á forma gaseable, desde la oposición; el no haber elaborado en ésta reposadamente, mediatamente, el vasto sistema de actos, decretos y leyes que tales hondísimas reformas suponen (actos sobre todo, pues leyes ya las hay, y aun puede decirse que sobradas), sin aguardar á emprender tal estudio desde el Ministerio, donde faltan holgura y tiempo para estudiar.

Es otra, la imposibilidad de hacer la revolución sustentiva, la revolución desde el poder, si antes no se hace la revolución adjetiva, la revolución de la calle; que arrolla todos los obstáculos, descepe lo viejo, venza la resistencia que han de oponer los egoísmos locales y de la clase, el parasitismo, la carga de justicia, los derechos adquiridos, las rutinas administrativas, el sumohechimiento universal. En el Congreso de los Diputados, sesión de 12 de Julio de 1899, á propósito de cierta proposición de reforma de las de segunda importancia (intervención del Ministerio de Hacienda en la contabilidad de Guerra y Marina) decía el señor Silvela que eso podría hacerlo un Gobierno revolucionario, pero que no lo podía hacer uno de significación conservadora como el presidido por él. Era tanto como confesar que no se hallan al alcance de su mano aquellas otras reformas hondísimas, más radicales y difíciles que esa, reclamadas como necesarias por el Sr. Maura y por nuestra Liga Nacional de Productores; y no es de extrañar por esto que, habiéndose comprometido entonces (Julio de 1899), en un pacto de armisticio ajustado con los jefes de las influencias y grupos parlamentarios, á presentar tres meses después el plan completo de la reorganización de los servicios públicos, militares y civiles, simplificándolos y abaratándolos, y un presupuesto acomodado á ese plan y orientado en el sentido de desarrollo rápidamente el progreso material é intelectual de la nación por el fomento intensivo de la instrucción y de las obras públicas, no lo hiciera sin embargo; y que todavía hoy, cerca de cuatro años después, no se le ocurra más sino decirnos, por conducto de la prensa, que España no tiene aún derecho á vivir para sí, que solo puede vivir para los acreedores, adherida al cupón y á la carga de justicia; que el Estado tiene que reducirse inexorablemente á la sola política de nivelación; y que por tal motivo, el nuevo Presupuesto no podrá ser el presupuesto de la cultura y del trabajo, como no lo fué el anterior, porque eso tiene que ir precedido de una reorganización de los servicios, y tal reorganización no puede emprenderse sin adquirir previamente la seguridad de que los aumentos en los gastos han de ser eficaces y reproductivos, y tal seguridad no se puede adquirir sin muy detenidos y maduros estudios, que podrán estar hechos en 1904! De tal manera el Silvela de 1903 se empalma con el Silvela de 1900, cuando el señor Maura decía de él en el meeting de Sevilla lo que sigue: «La rutina del pensar y del obrar en las alturas es esta: primero, hablamos de ver una revolución; mas luego, hace muy pocos días, el actual Presidente del Consejo de Ministros hacer la apología de la consabida política de «no hacer nada, de no chocar con nadie, de no tener dificultades con nadie y de dejar pasar el calendario, ensanchando cada vez más el curso del tiempo para que majestuosamente se pierda en el océano del olvido.»

Quedamos, pues, con el Sr. Silvela en que la revolución desde el poder requiere un Gobierno revolucionario. Con esto, ya podemos contestar una pregunta á más no poder razonable que el Sr. Maura hacía á la Comisión de las Cámaras de Comercio en 5 de Noviembre de 1899 y que éstas dejaron sin contestar: «Para llevar á la práctica el programa de Zaragoza (decía), es indispensable un instrumento de gobierno: ¿cuál tienen ustedes pensado ó preparado para eso, no queriendo, como dicen que no quieren, al Sr. Silvela ni al Sr. Sagasta, desechando los organismos conocidos y no constituyendo uno propio?»

Nosotros designamos, por nuestra parte, para brazo ejecutor de aquel programa alto aragonés de 1898, que puede decirse ya el programa de la opinión gubernamental «en el seno del partido republicano que se constituya fundiendo, no soldando, los elementos de él dispersos por el campo de la política, y al cual no tardarán en agregarse, la víspera del triunfo ó después del triunfo, los actuales servidores de la Monarquía. El advenimiento de dicho partido al poder tiene

que ir acompañado de una conmoción, más ó menos material y más ó menos violenta, poderosa á allanar la resistencia de los interesados en que continúe el statu quo administrativo y financiero, y por tanto, á hacer posible la revolución de arriba. Por otra parte, solo él parece poseer, hoy por hoy, hombres capaces de llevarla á cabo, de encarnar el precepto mágico de nuestra patria.

En el meeting que las Cámaras de Comercio celebraron en Huesca el día 27 de Agosto de 1899, el secretario de la de aquella ciudad expuso la necesidad de volver á la idea de la Cámara agrícola alto-aragonesa sobre formación de un partido gobernante salido de las clases neutras, así económicas como intelectuales. A poco, la Dirección de esas mismas Cámaras mercantiles estorbaba el intento á nuestra Liga Nacional de Productores. Entonces podría haber sido sazón: hoy, el espíritu que engendró aquel movimiento se ha disipado: los afiliados á él, cansados de perseguir en carrera loca una fuga de sombras, se han desesperado para siempre. En la Monarquía pura, óra medieval, óra absoluta, no hemos de pensar; entre otras razones (ambiente hostil, inadaptación al medio europeo, espíritu liberal de todos los asociados en esta Cámara, etc.), porque el catolicismo, lo mismo que por su parte el federalismo republicano, mas que un partido político es una escuela, que no encaja en la estructura actual de la nación y cuyas ideas de gobierno dibujan una *Utopía Solis* ajena de todo en todo á nuestra psicología colectiva, siendo por eso, respecto de la Monarquía constitucional, lo que el federalismo es respecto de la República constitucional, —entendido el vocablo «constitucional» como «de conforme á la constitución interna del Estado.» Ahora bien; solo lo constitucional es oportuno, y como tal, posible, vividero. Pero á la Monarquía constitucional la ha hecho abortiva en España el concurso de dos fatalidades: una, el haber carecido desde la cuna, como sigue careciendo aun hoy, de titular, —titular dotado de aptitudes naturales para su función, que presidiera á toda la vida del Estado, que fuese garantía á la creación de un régimen parlamentario sano, que promoviera é impulsara la restauración de la personalidad nacional, otra, el haber carecido de verdaderos hombres de Estado que supieran gobernar y reinar además, atenuando la falta de quien sustentase el grave peso de la corona. Por esas dos deficiencias sustanciales, la Monarquía constitucional no ha pasado de ser una aprensión, un nombre; impotente para contener la decadencia, ya secular, de la nación; poderosa nada más para precipitar el trágico desenlace en que la nación ha succumbido.

Como se ve, al designar nosotros para órgano ejecutor un Gobierno republicano, no es que loelijamos: nos limitamos á tomar lo único que la historia ha querido dejarnos.

Todavía una reflexión, antes de concluir.

En Agosto de 1898, fresca todavía la tinta con que acababa de firmarse el protocolo de Washington, recordaba el señor Silvela, en un trabajo muy notable, á los gobernantes de tanta que la Monarquía no es inmovilizable ni España como pueblo europeo en cuerpo inmortar; observaba aterrado cómo el corazón de nuestra sociedad había dejado de latir; y ponía en alarma á monárquicos, á republicanos, á conservadores y liberales, á todos los que tuvieran algún interés en que este cuerpo nacional viva, juzgando preciso acudir «con apremio y con energía al remedio, procurando atajar el daño con el total cambio de régimen que había traído á tal estado el espíritu público». Meses después, jefe ya del Gobierno, consideraba tal empresa como una obra de exculpación y de redención de las clases directoras, únicas responsables de la caída de la nación.

Van corridos de esto más de cuatro años y medio, y el régimen en que se engendró la catástrofe no ha cambiado lo más mínimo: la gobernación no ha rectificado un punto los rumbos torcidos que traía desde antes de la derrota; las clases directoras siguen irredentas é impenitentes, reinando solo para su provecho y haciendo expiar su culpa á la gran masa de los españoles que no tuvo parte en ella. No faltó en aquella ocasión, é im porta recordarlo ahora, quien nos echara en cara, quien echara en cara á las clases neutras, su abstención de la política, su exceso de sumisión, su paciencia casi criminal, el haberse dejado arrebatar sus tesoros y sus hijos: ¡el no haber salvado á la nación, y de camino las colonias, rebelándose contra el Gobierno! Y es de recordar en este punto aquella reconvencción, porque el desastre nacional de 1898 no ha cesado; continúa; porque nos hallamos aún en pleno Santiago de Cuba. Como decía el año pasa-

do, por cuenta del partido liberal, un exministro conservador, don Rafael Gasset, «pueblo que se deja guiar por los mismos que lo perdieron, está amenazado de mayores males: España no avanza, y antes bien se halla en vías de retroceder.» Y nosotros no podemos en conciencia callar, indiferentes ó cobardes, para que mañana nos digan otra vez que fuimos cómplices con nuestra pasividad y con nuestro silencio. Aquello que el Sr. Silvela, en 1898, apuntaba como un riesgo para el caso de que las cosas siguieran como entonces, «el total quebranto de los vínculos nacionales», ó más claro, la desnacionalización, el seccionismo, es ya en este país una siniestra realidad, según hemos hecho público antes de ahora, y tanto como en este país en una gran parte de la Península, según ha revelado inesperadamente la información del Ateneo de Madrid sobre Oligarquía y Caciquismo. No, no basta ya el alarzar; el deber exige de nosotros algo más que protestas y que peticiones: nos demanda hechos. Aquel divorcio absoluto entre gobernantes y gobernados que hemos visto acusado por los actuales directores de la política, tiene que acabar, y que haya por fin país con gobierno y gobierno con país: ¿de qué modo? eliminando el único de los dos sujetos que puede cambiar, para renovarse. Aquel abismo de maldiciones y de menosprecio que ellos mismos han visto que los divide de nosotros, tiene que cesar: ¿con qué materiales? con los escombros de una revolución.

He aquí por que, sin salirnos de nuestro campo, sin abandonar nuestra posición de neutrales, volvemos la vista del lado de los republicanos, como antes la volvimos en vano, con la Liga Nacional de Productores, del lado de los monárquicos, por su calidad de poseedores, y la habíamos vuelto antes, no menos indignamente, del lado de las clases neutras. No por la República, sino por España. No contra la Monarquía, sino contra su hado. Monarquía ó República era para esta Cámara lo de menos; lo de más es que África sigue tirando de nosotros, espasmos, y alejándonos cada día más del mundo europeo; que es de suprema urgencia cortar las amarras; y que hemos desesperado ya de que lo hagan, ahora que está acabando de hacerse imposible, aquellos que no supieron ó que no pudieron hacerlo en los últimos 5, en los últimos 30 años, cuando acaso no se requerían todavía tan drásticos.

Si también esta última apelación nuestra se frustrase, ¡que Dios se apiade de España!

Barbastro 15 de Marzo de 1903. —Por acuerdo de la Junta general: EL PRESIDENTE, Vicente Plana, hacendado y agricultor. —EL VICEPRESIDENTE, Pedro Aznar, hacendado y del comercio, presidente del Sindicato de regantes. —EL TRESORERO, Santiago Gómez, médico y agricultor. —LOS VOCALES: Modesto Fontora, industrial y agricultor. —Ricardo Laclaustra, propietario y agricultor. —Pascual Pueyo, agricultor. —José Coscolluela, propietario y agricultor. —Emilio Pueyo, comerciante y agricultor. —Constantino Marro, fabricante y propietario. —Mamuel Marro, agricultor é industrial y presidente de un Sindicato de regantes. —Marcelino Gambón, agricultor y propietario, presidente de la Liga de Contribuyentes de Ribagorza. —Eduro Lagüéns, comerciante. —Antonio López, agricultor. —Faustino Priante, fabricante y propietario. —Vicente Solano, agricultor y propietario. —Antonio Rivera, comerciante. —Joaquín Espluga Laborde, agricultor. —Jaime Buera, médico y agricultor. —Feliciano Carrera, industrial. —Joaquín Espluga Pueyo, agricultor. —EL SECRETARIO, Mariano, Molina, hacendado, industrial y del comercio.

AYUNTAMIENTO

Antes de la sesión. Mucho antes de que empezara la sesión estaba el salón completamente invadido por numerosos y distinguido público que asistió al acto de la toma de posesión del nuevo alcalde.

El aspecto que presentaba ayer el Ayuntamiento era animadísimo.

Vimos allí á concejales de las distintas fracciones políticas que estaban ó parecían que estaban retraídos de la Corporación.

La presencia del señor gobernador civil, que llegó en compañía del nuevo alcalde y de otras distinguidas personalidades del partido conservador, aumentó la animación que ya había.

La sesión. Empezó la sesión bajo la presidencia del señor gobernador civil, teniendo á su derecha al alcalde D. Teodoro Danio y á su izquierda al primer teniente D. Diego García Avilés.

En los escafos vivos á los concejales señores Hernandez Ilián, Ilián Sanchez, Borreguero, Olmos, Baeza, Perez Lopez,

García y García, Perona, Soler, Martínez (don José), Velazco, Sanz, Lacárcel, Gallego, Martínez (don Antonio), Ruiz, Salvat, García (don Carlos), Medina, Ruiperez, Piqueras, Puyalte, Clossa, Rubio, Martínez Alcaráz, Pérez Marin, Costa Farinas, Abellán y Díaz.

Después de leída el acta de la anterior y las reales órdenes admitiendo la dimisión hecha por el señor Danio y la de nombramiento de alcalde á favor de don Juan Rubio, el gobernador invita á este concejal á que tomara asiento á su derecha.



DON JUAN RUBIO Alcalde de Murcia

Discurso del gobernador

El señor Contreras, con gran elocuencia hizo la presentación del nuevo alcalde de Murcia y un merecido elogio del señor Danio que cesaba.

No hubiera intervenido —dice— en este acto si los precedentes que ha habido no fueran de una política previsora y levantada, que han de redundar en beneficio de los intereses de Murcia.

Se congratula de asistir al acto, aconsejando á todos que pospongan sus egoísmos en beneficio de la población.

Se felicita de la buena armonía en que se encuentran en la localidad los partidos políticos.

Para el alcalde saliente y el partido liberal —dijo el señor Contreras— no tengo más que causas de afecto y gratitud. No necesita el señor Danio que yo lo encomie; la opinión pública lo hace con justicia; recordando entre otras cosas su campaña para reforzar los ingresos municipales.

Elogia al nuevo alcalde señor Rubio, que siente gran amor por su país y que reúne excelentes condiciones para vencer en la contienda, teniendo á su lado un partido fuerte cuya ayuda no le ha de faltar.

El señor Contreras terminó su brillante discurso, interrumpido varias veces por los aplausos de todos, aconsejando se arranquen las malas semillas entre conservadores y liberales. (Grandes aplausos.)

Notamos en esta parte del discurso del señor Contreras una exagerada predilección por los partidos de turno y cierto desdén por las demás agrupaciones: el desdén es injusto, pues tales fuerzas representan corrientes de opinión que deben ser muy tenidas en cuenta por los que se quieren preocupar del bien del país.

El gobernador hizo entrega al nuevo alcalde de las insignias de su autoridad.

El señor Rubio. Empezó manifestando su gratitud por la distinción con que le honraba el Gobierno designándole para alcalde de Murcia.

Elogió el señor Rubio el elocuente y patriótico discurso de la primera autoridad de la provincia, á la que dió las gracias por los elogios que acababa de tributarle.

Mucha voluntad es lo que tengo —dijo el señor Rubio— pero mis facultades son bien escasas para el desempeño de este cargo.

Saludó á Murcia, por cuya progresión ha de ser incensable.

Hizo público reconocimiento por las distinciones de que había sido objeto por parte del señor Danio.

Manifestó que seguirá sus obras de mejoramiento de la población y le invitó á que siga dirigiendo las del Cuartel y calle de la Trapería que por iniciativa suya se están haciendo, ofreciéndole su decidida ayuda.

Por la paz y concordia de todos ha de trabajar. Manifestó una gran satisfacción al ver en este acto en el Ayuntamiento representaciones de todos los partidos políticos, á cuyos jefes elogió por la buena

escogida que le han dispensado para conseguir aquella buena armonía que debe existir entre todos...

Lo concreta diciendo que lo primero es limpiar el ambiente moral. La enseñanza aquí no está a la altura que fuera de desear...

Después se entrará en otro orden de cosas. La campaña de la higiene, tan necesaria en Murcia, es obra de constancia...

Desear el señor Rubio que Murcia ocupe el lugar que le corresponde en el concierto de los pueblos cultos.

Tiene el propósito de emprender este mismo año la construcción de un mercado que sea verdadero centro de contratación...

También tiene el propósito a medida que los fondos lo permitan, de construir un pantadero.

La huerta reclama más nuestra atención—ha dicho el señor Rubio.—Necesita más ayuda.

Tiene proyectos de mejoraría, facilitando sementales selectos que han llevado la felicidad al labrador en otros países.

El señor Rubio terminó su discurso reiterando su reconocimiento y manifestando que todo lo pone al servicio de país.

(Grandes aplausos). El señor Danio

Dá las gracias por el elogio que han hecho de su gestión, los señores gobernador y alcalde.

He hecho lo que he podido—dijo—y hubiera deseado más.

No acepta la dirección de las obras del Cuartel y de la Trapería porque confía en el señor Rubio.

Incondicionalmente él y sus amigos estarán al lado del alcalde para la buena marcha administrativa.

Dió las gracias á sus compañeros que han cooperado en su obra.

El señor Danio terminó enviando un cariñoso saludo á la prensa murciana, que si en ocasiones le ha censurado, puede que esas censuras le sirvieran de estímulo en su acertada gestión.

(Grandes aplausos). Pronunció después algunas palabras el señor Contreras y levantó la sesión.

Después de la sesión El nuevo alcalde recibió innumerables felicitaciones de sus amigos políticos y particulares...

El vapor Isano ha checado en la ría con el Palomares. Este resultó averiado.

Mejorado Continúa mejorando el Moreno de San Bernardo.

Unión republicana San Sebastián 18 (12 t.) Los federales de esta capital se han unido á los demás republicanos.

Todos se reunirán el jueves próximo para designar los comisionados á la asamblea general de Madrid.

La huelga de Gijón Gijón 18 (11:30) Se agrava la huelga del ferrocarril de Mieres.

Los obreros piden aumento de jornal y disminución de trabajo.

BOLSA (POR TELÉGRAFO) Cierre Madrid 18 (4:30 t urgente) Interior, 77.85.—Fin, 77.90.—Préstamo, 00.00.—Amortizable, 97.00.—Banco, 483.50.—Tabacos, 431.00.—Franco, 34.00.—Libras, 33.73.—Exterior París, 00.00.

Teatro-circo Mañana jueves se dará en el Teatro-circo una gran función por la compañía gimnástica que dirige Paco Bernabé...

Hemos tenido el gusto de hablar con el precioso niño Francisco Viseras Matran, teniente abanderado del batallón Infantil de Huerca-Overa...

Alumbrado eléctrico Siguen las deficiencias en este alumbrado y creemos que ya va siendo necesario el que se vayan corrigiendo...

Las fiestas de Abril

La carroza de la sardina

La junta sardinerá admite proposiciones hasta el día 22 del actual para la construcción de la carroza de la sardina...

Las proposiciones irán acompañadas de dibujo de la carroza y presupuesto de gastos.

Cartera de Murcia

Hoy, para solemnizar la festividad del día, se dará á los enfermos un extraordinario, compuesto de un principio de carne...

—Ha ingresado ayer mañana Francisco Verdú Saura, de 55 años, jornalero, natural de Santomera...

El agresor fué detenido por la guardia civil y ha ingresado en esta cárcel á disposición del juzgado correspondiente.

—La Positiva— Compañía Anónima de Seguros.—Colocada la primera parte de las acciones que esta Compañía ha puesto en circulación...

—Audiciencia— Para los días 20 y 21 está señalada ante el tribunal del jurado de la sección primera de esta Audiencia...

—Teatro-Circo Villar— Esta noche á las 12 y media se celebrará un gran baile de sociedad en los salones de dicho teatro.

—La limosna de «El Diario»— Hoy, como todos los años, distribuirá nuestro querido colega El Diario entre los pobres de Murcia...

La limosna alcanza por la forma en que se distribuye á todos los verdaderamente necesitados de las diferentes parroquias y barrios de esta capital.

En los asilos benéficos se distribuye también por cuenta de esta suscripción un buen

extraordinario en la comida. En la cárcel ocurrirá lo mismo según nos manifestó anche el director de aquel establecimiento...

Nosotros recibimos también algunos bonos de la limosna del Diario que hemos distribuido entre familias vergonzantes y grandemente necesitadas.

—Círculo Católico— Los actos que se celebrarán hoy en esta sociedad en honor de su Patrón San José y para conmemorar el XI aniversario de la fundación de la misma...

—De utilidad indiscutible— Apenas habrá médico que no haya recetado en la mayor parte de las enfermedades del estómago é intestinos...

—Rob Xarrié contra las Herpes.— Vinos y cognacs del Marqués de Misa, Jerez Vinos y Cognacs de D. P. Domecq, Jerez

ALICANTE

Salón de «El Liberal» En breve abrirá sus puertas al público en Alicante, el establecimiento que con este título se halla montando nuestro corresponsal señor Orozco.

—Todo aquel que se suscriba por un trimestre á El Liberal en Madrid, Murcia, Barcelona, Sevilla y Bilbao, se le regalará un magnífico tomo de peseta, á escoger entre las novelas que gozan mayor y más merecida aceptación.

VIDA RELIGIOSA

Vela y alumbrado.—Estará hoy en San José, por los carpinteros difuntos.

San José. En su iglesia se celebrará esta mañana á la diez la función de costumbre, predicando el canónigo doctor don Juan Bautista Luis Pérez.

—En la Capilla de las Siervas de Jesús la función será á las diez, haciendo el panegirico del glorioso Patriarca don Antonio Cojenero.

—Estos cultos serán aplicados en sufragio del alma de don José María Bágüena (que e. p. d.) á quien se lo dedica la Comunidad, agradecida á tan inolvidable bienhechor.

YECLA

La lluvia Ha llovido copiosamente, lo cual ha contentado á muchos labradores que consideraban perdidas las cosechas de cereales á causa de la sequía que reinaba desde que se hizo la sementera.

—La lluvia no ha sido general; en algunos parajes del término no han llegado las nubes á descargar su precioso líquido.

—Serenata Anoche fué obsequiado con una serenata

piratas la venganza del gobierno francés, sardo ó toscano?

—¿Por qué?—dijo Cayetano sonriéndose.

—¿Por qué?—dijo el patrón—acabais de decirme, según creo, que la isla de Montecristo servía de refugio á contrabandistas y á piratas...

—¿Y bien!—preguntó el joven—¿qué hay de nuevo? ¿Tenemos alguna dificultad?

—No—replicó el patrón—pero debemos prevenir á vuestra excelencia que la isla es algo peligrosa.

—¿Qué queréis decir?

—Que como la isla de Montecristo no está habitada, sirve á veces de punto de arribo á contrabandistas y piratas que vienen de Córcega, de Cerdeña ó de África...

—¿Pero quién iría á decir que vuestra excelencia ha estado en Montecristo?

—¡Oh!—No seré yo—exclamó Franz.

—Ni nosotros tampoco—exclamaron los marineros.

—En ese caso, á Montecristo.

El patrón comenzó la maniobra; bien pronto la barca empezó á bogar en dirección de la isla.

—¿Pero en fin—replicó Franz, que seguía tendido en la barca—¿por qué no se quejen aquellos á quienes sucede tal desgracia? ¿Como no atraen sobre esos

piratas la venganza del gobierno francés, sardo ó toscano?

—¿Por qué?—dijo Cayetano sonriéndose.

—¿Por qué?—dijo el patrón—acabais de decirme, según creo, que la isla de Montecristo servía de refugio á contrabandistas y á piratas...

—¿Y bien!—preguntó el joven—¿qué hay de nuevo? ¿Tenemos alguna dificultad?

—No—replicó el patrón—pero debemos prevenir á vuestra excelencia que la isla es algo peligrosa.

—¿Qué queréis decir?

—Que como la isla de Montecristo no está habitada, sirve á veces de punto de arribo á contrabandistas y piratas que vienen de Córcega, de Cerdeña ó de África...

—¿Pero quién iría á decir que vuestra excelencia ha estado en Montecristo?

—¡Oh!—No seré yo—exclamó Franz.

—Ni nosotros tampoco—exclamaron los marineros.

—En ese caso, á Montecristo.

El patrón comenzó la maniobra; bien pronto la barca empezó á bogar en dirección de la isla.

—¿Pero en fin—replicó Franz, que seguía tendido en la barca—¿por qué no se quejen aquellos á quienes sucede tal desgracia? ¿Como no atraen sobre esos

piratas la venganza del gobierno francés, sardo ó toscano?

—¿Por qué?—dijo Cayetano sonriéndose.

—¿Por qué?—dijo el patrón—acabais de decirme, según creo, que la isla de Montecristo servía de refugio á contrabandistas y á piratas...

—¿Y bien!—preguntó el joven—¿qué hay de nuevo? ¿Tenemos alguna dificultad?

—No—replicó el patrón—pero debemos prevenir á vuestra excelencia que la isla es algo peligrosa.

—¿Qué queréis decir?

—Que como la isla de Montecristo no está habitada, sirve á veces de punto de arribo á contrabandistas y piratas que vienen de Córcega, de Cerdeña ó de África...

—¿Pero quién iría á decir que vuestra excelencia ha estado en Montecristo?

—¡Oh!—No seré yo—exclamó Franz.

—Ni nosotros tampoco—exclamaron los marineros.

—En ese caso, á Montecristo.

El patrón comenzó la maniobra; bien pronto la barca empezó á bogar en dirección de la isla.

—¿Pero en fin—replicó Franz, que seguía tendido en la barca—¿por qué no se quejen aquellos á quienes sucede tal desgracia? ¿Como no atraen sobre esos

piratas la venganza del gobierno francés, sardo ó toscano?

—¿Por qué?—dijo Cayetano sonriéndose.

—¿Por qué?—dijo el patrón—acabais de decirme, según creo, que la isla de Montecristo servía de refugio á contrabandistas y á piratas...

—¿Y bien!—preguntó el joven—¿qué hay de nuevo? ¿Tenemos alguna dificultad?

—No—replicó el patrón—pero debemos prevenir á vuestra excelencia que la isla es algo peligrosa.

—¿Qué queréis decir?

—Que como la isla de Montecristo no está habitada, sirve á veces de punto de arribo á contrabandistas y piratas que vienen de Córcega, de Cerdeña ó de África...

—¿Pero quién iría á decir que vuestra excelencia ha estado en Montecristo?

—¡Oh!—No seré yo—exclamó Franz.

—Ni nosotros tampoco—exclamaron los marineros.

—En ese caso, á Montecristo.

El patrón comenzó la maniobra; bien pronto la barca empezó á bogar en dirección de la isla.

—¿Pero en fin—replicó Franz, que seguía tendido en la barca—¿por qué no se quejen aquellos á quienes sucede tal desgracia? ¿Como no atraen sobre esos

piratas la venganza del gobierno francés, sardo ó toscano?

—¿Por qué?—dijo Cayetano sonriéndose.

—¿Por qué?—dijo el patrón—acabais de decirme, según creo, que la isla de Montecristo servía de refugio á contrabandistas y á piratas...

—¿Y bien!—preguntó el joven—¿qué hay de nuevo? ¿Tenemos alguna dificultad?

—No—replicó el patrón—pero debemos prevenir á vuestra excelencia que la isla es algo peligrosa.

—¿Qué queréis decir?

—Que como la isla de Montecristo no está habitada, sirve á veces de punto de arribo á contrabandistas y piratas que vienen de Córcega, de Cerdeña ó de África...

—¿Pero quién iría á decir que vuestra excelencia ha estado en Montecristo?

—¡Oh!—No seré yo—exclamó Franz.

—Ni nosotros tampoco—exclamaron los marineros.

—En ese caso, á Montecristo.

El patrón comenzó la maniobra; bien pronto la barca empezó á bogar en dirección de la isla.

—¿Pero en fin—replicó Franz, que seguía tendido en la barca—¿por qué no se quejen aquellos á quienes sucede tal desgracia? ¿Como no atraen sobre esos

piratas la venganza del gobierno francés, sardo ó toscano?

—¿Por qué?—dijo Cayetano sonriéndose.

—¿Por qué?—dijo el patrón—acabais de decirme, según creo, que la isla de Montecristo servía de refugio á contrabandistas y á piratas...

—¿Y bien!—preguntó el joven—¿qué hay de nuevo? ¿Tenemos alguna dificultad?

—No—replicó el patrón—pero debemos prevenir á vuestra excelencia que la isla es algo peligrosa.

—¿Qué queréis decir?

—Que como la isla de Montecristo no está habitada, sirve á veces de punto de arribo á contrabandistas y piratas que vienen de Córcega, de Cerdeña ó de África...

—¿Pero quién iría á decir que vuestra excelencia ha estado en Montecristo?

El Conde de Montecristo

FOR ALEJANDRO DUMAS

La caza fué mala; mató con dificultad algunas perdices muy flacas; y como todo cazador que se fatiga por nada, volvió á entrar en su barca de bastante mal humor.

—¡Ah! Si vuestra excelencia quisiera—dijo el patrón—podría hacer una buena caza.

—¿Y dónde?

—¿Veis aquella isla?—continuó el patrón extendiendo el brazo hacia el Mediodía y mostrando una masa oscura que salía del mar, teñida de un bello azul obscuro.

—Y bien, ¿qué isla es esa?—preguntó Franz.

—La isla de Montecristo—respondió el patrón.

—Pero no tengo permiso para cazar en ella.

—Tampoco hace falta, está desierta.

—¡Ah! diantre—dijo el joven—Una isla desierta en medio del Mediterráneo es cosa curiosa.

—Y natural. Esa isla es una masa de rocas, y en toda ella no hay una fanega de tierra donde pueda sembrarse.

—¿Y á quién pertenece?

—A la Toscana.

—¿Qué clase de caza se encontrará en ella?

—Millares de cabras salvajes.

—¿Que viven lamitando las piedras?—dijo Franz

—No, que se alimentan de la maleza de la hierba y de los mirtos que vegetan entre ellas.

—Pero entonces ¿dónde paso la noche?

—En las grutas ó á bordo envuelto en vuestra capa. Además, si su excelencia quiere, partiremos al punto que se concluya la caza; bien sabéis que lo mismo bogamos de día que de noche, y que á falta de velas hay remos.

Como aún había de tardar en reunirse con su compañero, y no debía inquietarse por su huésped en Roma, aceptó esta proposición para indemnizarse de su malograda caza.

Al oír su respuesta afirmativa, los marineros cambiaron entre sí algunas palabras en voz baja.

—¿Y bien!—preguntó el joven—¿qué hay de nuevo? ¿Tenemos alguna dificultad?

—No—replicó el patrón—pero debemos prevenir á vuestra excelencia que la isla es algo peligrosa.

—¿Qué queréis decir?

—Que como la isla de Montecristo no está habitada, sirve á veces de punto de arribo á contrabandistas y piratas que vienen de Córcega, de Cerdeña ó de África; si una señal cualquiera denuncia nuestra morada en la isla, nos veremos obligados á volver á Lior na, á hacer una cuarentena de seis días.

—¡Diablol! Eso ya es otra cosa! ¡Seis días!... Justamente el tiempo que necesitó Dios para crear el mundo. Me parece demasiado, muchachos.

—¿Pero quién iría á decir que vuestra excelencia ha estado en Montecristo?

—¡Oh!—No seré yo—exclamó Franz.

—Ni nosotros tampoco—exclamaron los marineros.

—En ese caso, á Montecristo.

El patrón comenzó la maniobra; bien pronto la barca empezó á bogar en dirección de la isla.

—¿Pero en fin—replicó Franz, que seguía tendido en la barca—¿por qué no se quejen aquellos á quienes sucede tal desgracia? ¿Como no atraen sobre esos

piratas la venganza del gobierno francés, sardo ó toscano?

—¿Por qué?—dijo Cayetano sonriéndose.

—¿Por qué?—dijo el patrón—acabais de decirme, según creo, que la isla de Montecristo servía de refugio á contrabandistas y á piratas...

—¿Y bien!—preguntó el joven—¿qué hay de nuevo? ¿Tenemos alguna dificultad?

—No—replicó el patrón—pero debemos prevenir á vuestra excelencia que la isla es algo peligrosa.

—¿Qué queréis decir?

—Que como la isla de Montecristo no está habitada, sirve á veces de punto de arribo á contrabandistas y piratas que vienen de Córcega, de Cerdeña ó de África...

—¿Pero quién iría á decir que vuestra excelencia ha estado en Montecristo?

—¡Oh!—No seré yo—exclamó Franz.

—Ni nosotros tampoco—exclamaron los marineros.

—En ese caso, á Montecristo.

El patrón comenzó la maniobra; bien pronto la barca empezó á bogar en dirección de la isla.

—¿Pero en fin—replicó Franz, que seguía tendido en la barca—¿por qué no se quejen aquellos á quienes sucede tal desgracia? ¿Como no atraen sobre esos

piratas la venganza del gobierno francés, sardo ó toscano?

piratas la venganza del gobierno francés, sardo ó toscano?

—¿Por qué?—dijo Cayetano sonriéndose.

—¿Por qué?—dijo el patrón—acabais de decirme, según creo, que la isla de Montecristo servía de refugio á contrabandistas y á piratas...

—¿Y bien!—preguntó el joven—¿qué hay de nuevo? ¿Tenemos alguna dificultad?

—No—replicó el patrón—pero debemos prevenir á vuestra excelencia que la isla es algo peligrosa.

—¿Qué queréis decir?

—Que como la isla de Montecristo no está habitada, sirve á veces de punto de arribo á contrabandistas y piratas que vienen de Córcega, de Cerdeña ó de África...

—¿Pero quién iría á decir que vuestra excelencia ha estado en Montecristo?

—¡Oh!—No seré yo—exclamó Franz.

—Ni nosotros tampoco—exclamaron los marineros.

—En ese caso, á Montecristo.

El patrón comenzó la maniobra; bien pronto la barca empezó á bogar en dirección de la isla.

—¿Pero en fin—replicó Franz, que seguía tendido en la barca—¿por qué no se quejen aquellos á quienes sucede tal desgracia? ¿Como no atraen sobre esos

piratas la venganza del gobierno francés, sardo ó toscano?

piratas la venganza del gobierno francés, sardo ó toscano?

—¿Por qué?—dijo Cayetano sonriéndose.

—¿Por qué?—dijo el patrón—acabais de decirme, según creo, que la isla de Montecristo servía de refugio á contrabandistas y á piratas...

—¿Y bien!—preguntó el joven—¿qué hay de nuevo? ¿Tenemos alguna dificultad?

—No—replicó el patrón—pero debemos prevenir á vuestra excelencia que la isla es algo peligrosa.

—¿Qué queréis decir?

—Que como la isla de Montecristo no está habitada, sirve á veces de punto de arribo á contrabandistas y piratas que vienen de Córcega, de Cerdeña ó de África...

—¿Pero quién iría á decir que vuestra excelencia ha estado en Montecristo?

—¡Oh!—No seré yo—exclamó Franz.

—Ni nosotros tampoco—exclamaron los marineros.

—En ese caso, á Montecristo.

El patrón comenzó la maniobra; bien pronto la barca empezó á bogar en dirección de la isla.

—¿Pero en fin—replicó Franz, que seguía tendido en la barca—¿por qué no se quejen aquellos á quienes sucede tal desgracia? ¿Como no atraen sobre esos

piratas la venganza del gobierno francés, sardo ó toscano?

Continúa en la cuarta plana.

LA POLÍTICA

Maura dictador
Madrid 18 (12'10 t.)
El LIBERAL dice, que el manifiesto de los estudiantes de Valencia se denunció porque Maura entendió que contenía conceptos ofensivos para Allende Salazar.

MADRID

Reverte torca
Madrid 18 (12'15 t.)
Se dice que el diestro Reverte se ha ofrecido a torrear en Madrid en varias corridas extraordinarias, cuando regrese de Méjico.

EXTRANJERO

Buenos proyectos
Marsella 18.
La colonia española de esta capital, ha pedido á Abarzuza su apoyo para fundar una institución de beneficencia, con objeto de ayudar á los españoles que carezcan de trabajo.

La firma de hoy

De Guerra
Madrid 18 (2'30 t.)
La firma de Guerra de hoy ha consistido en concesiones de mandos de regimientos y cruces.

Los exámenes de Hacienda

Madrid 18 (3 t.)
En los de oficiales quintos de Hacienda han sido aprobados don Manuel Oset Feijó y don Rafael Alverino.

MORATALLA

Atropellos electorales

Ornavaca 18 (3'40 t.)
Son numerosos los atropellos electorales que se cometen en Moratalla por la situación liberal, que todavía impera en el citado pueblo.

ORIHUELA

Procesiones suspendidas

Vecindario disgustado
Orihuela 18 (3'45 t.)
El ayuntamiento cumplimentó el real decreto de 23 de Diciembre último, que establece el orden en que deben verificarse los pagos municipales y como consecuencia acordó la supresión de la procesión del entierro de Cristo, el viernes santo.

EXTRANJERO

Insurrección en Uruguay
Montevideo 18
Los insurrectos de seis provincias han cortado las líneas telegráficas y ferroviarias.

PROVINCIAS

Los carlistas
Pamplona 18 (4'15 t.)
Los concejales carlistas que constituyen la mayoría han decidido no volver al Ayuntamiento.

Boer fugado

Coruña 18 (9 n.)
Telegrafían de Santiago, que procedente de Pontevedra llegó José Conyuey, exsecretario de Krügger é intérprete en la campaña.

LOS ESTUDIANTES

Telegrama á Allende
Madrid 18 (11 n.)
Allende Salazar ha recibido un telegrama de los estudiantes de Valencia, pidiendo la dimisión del Rector y del Gobernador y que se castigue al jefe de policía.

RIÑA EN ALICANTE

Un herido grave
Alicante 18 (10'15 n.)
En la plaza del mercado ha ocurrido una sangrienta riña que ha tenido funestas consecuencias.

MADRID

Espectáculo horrendo
Madrid 18 (2'50 t.)
Esta mañana á las diez en la calle de Toledo, junto á la fuente de la Reina, un tranvía eléctrico atropelló á una niña de dos años, hija de una verdulera, atropellándola y matándola.

Se celebrará una misa y será día de gala.

Joven reclamada
Al gobierno civil ha acudido una señora reclamando la devuelvan a hija de 19 años, que está recluida en las adartrices.

La cuestión de Marruecos

Pascua del Carnero
Tanger 18
Comunican de Fez oficialmente, que se celebró la pascua del Carnero, rindiendo homenaje al Sultán las kábilas de Hyama, Benisaron y otras.

El Roghi proclamado

Tanger 18
Una carta firmada por un personaje acreditado, dice que el Roghi se ha proclamado emperador en la mezquita de Nezan, durante la ceremonia de la Pascua.

BARCELONA

El conflicto municipal
Barcelona 18 (11'30 m.)
Empeora el conflicto municipal. El gobernador ha dispuesto mantener la desaprobación del presupuesto.

Agitación obrera

Resina agitación entre los obreros del muelle, temiéndose se declaren en huelga á causa de desatenderles la petición de aumento de jornal que presentaron en 1902.

LA POLÍTICA

Lo que dice Silvela
Madrid 18 (2'45 t.)
Silvela ha manifestado, que es un infundio cuanto se ha dicho sobre crisis. Dice que es solo un tema de los periódicos para llenar columnas.

Consejo

A las tres se celebrará en la Presidencia el anunciado Consejo de ministros.

Reformas de Dato

Dato prepara un proyecto sobre provisión de plazas eclesiásticas. Ha confirmado las noticias de EL LIBERAL, acerca de las reformas que proyecta en los juzgados, añadiendo que no las consignará en los presupuestos, porque en nada alteran la ley orgánica.

Noticia confirmada

Sánchez Toca ha confirmado la apurada situación en que se halla el cañonero Magallanes, por falta de recursos.

Viaje de Montero Rios

En el correo de esta noche marcha Montero Rios á Santiago.

Los presupuestos

Sánchez Toca ha ratificado hoy la necesidad de aumentos en su presupuesto en 1904, alcanzando éste un total de 45 millones de pesetas.

Jubilación

Ha recaído en su enfermedad el director general de Comunicaciones. Como también ha cumplido el plazo máximo para la jubilación, se dice que se le sustituirá pronto.

El rey no viaja

Se ha dicho hoy que se ha desistido del viaje del rey por Andalucía en la primavera próxima.

Premio al heroísmo

El rey ha recibido á una comisión de la sociedad de salvamento de naufragos, que entregó al monarca la memoria notificando la concesión del premio del instituto para recompensar un acto heroico.

Visita comentada

Algunos periodistas comentan que Linares permaneciese en Palacio más tiempo del que acostumbra para despachar. Esto obedeció á que Linares informó al rey de las líneas generales de Guerra.

Consejo de ministros

Madrid 18 (12 n.)
En el Consejo de ministros, el de Gracia y Justicia ha expuesto el proyecto sobre provisión de plazas eclesiásticas, que someterá á informe del Consejo de Estado.

Reformas sociales

Se ha aprobado la ponencia de los ministros sobre la política del Gobierno y las cuestiones sociales, acordándose las siguientes conclusiones: Primera. Se establecerá un instituto de reformas sociales en el ministerio de la Gobernación, encargado de preparar la legislación del trabajo en su más amplio sentido.

Barco á Argel

Se ha acordado que vaya á Argel un buque de guerra á saludar á Loubet.

De Marina

A propuesta de Sanchez Toca se ha aprobado la real orden sobre las instancias de los capitanes de puerto y sobre todas las que formulen los militares fuera de las vias y procedimientos establecidos por las ordenanzas del ejército y la armada.

Los presupuestos

El ministro de Hacienda ha dicho en Consejo que ha recibido los presupuestos de la Presidencia y ministerios de Estado y Gracia y Justicia.

Otro proyecto

Villaverde ha expuesto el proyecto de instrucción para la venta de propiedades y derechos del Estado, quedando aprobado.

Comentarios

El resultado del Consejo ha dado ocasión á que continúen los comentarios que se vienen haciendo estos días en todas las círculos políticos.

DINERO

Se facilita con garantía hipotecaria desde el 4'50 por 100 de interés anual. Diríjase á D. Ricardo Quirós Gil, calle del Aire, número 7, en Murcia.

LA POSITIVA,

COMP. ANÓNIMA DE SEGUROS
DIRECCIÓN GENERAL
Platería, 53.—Murcia

Esta compañía asegura contra incendios ventajosamente, las cosechas, casas, muebles, edificios públicos, oficinas, tiendas, industrias, etc., etc.

ALUMBRADO ELÉCTRICO
Compañía Lebón

Tenemos el gusto de participar al público que para ofrecerle el alumbrado eléctrico á precios económicos vamos á modificar el sistema de explotación que actualmente empleamos.

Si el consumo mensual no excede del que corresponda al del total de lámparas instaladas, luciendo dos horas por día, EL PRECIO DEL KILOWATT-HORA, SERA EL DE UNA PESETA.

El exceso que resulte sobre el expresado consumo se cobrará á SETENTA CÉNTIMOS DE PESETA EL KILOWATT-HORA.

TANTO ALZADO
Lámpara incandescente de 5 bujías 2 PESETAS por mes.

El precio de las lámparas de mayor intensidad se calculará á razón de PESETA 0'35 por bujía.

Esta Empresa, para dar mayores facilidades y que hasta las clases más modestas puedan utilizar el alumbrado eléctrico, hará por su cuenta las instalaciones, mediante un alquiler mensual. El servicio durará hasta las dos de la madrugada.

El impuesto del 10 por 100 de la Hacienda no está incluido en los precios antes fijados. La transformación de nuestro sistema de fabricación quedará hecha en un plazo relativamente corto y en cuanto esté terminada REDUCIREMOS LOS PRECIOS DE LA TARIFA QUE PRECEDE Y EL SERVICIO DURARÁ DE SOL A SOL.

Marzo 1903.—Eugenio Lebón y Comp.ª—P. P., A. de Martínez.

La Electromotora

PRECIOS DEL ALUMBRADO EN LA ACTUALIDAD
CONTADOR
A OCHENTA CENTIMOS KILOWATT-HORA, sea cualquiera el consumo.

TANTO ALZADO
Lámparas incandescentes de 5 bujías 2 PTAS. por mes.

Las lámparas de mayor intensidad á 0'35 PESETAS por bujía.

El servicio DURARÁ DE SOL A SOL. Esta empresa HACE LAS INSTALACIONES GRATIS á quien lo desee mediante un pequeño alquiler.

A la llegada de los nuevos motores, que se esperan en este mes, la fábrica funcionará de día y de noche.

Se hacen abonos de fuerza durante el día á 0'15 CABALLO HORA. A tanto alzado los precios son segun el número de caballos y horas de consumo.

El impuesto del 10 por 100 no está incluido. El Director Gerente, ROGELIO MANRESA.

Compañía Lebón

GAS PARA MOTORES
Para favorecer la industria, desde 1.º de Abril próximo, ofrecemos el gas para motores á 25 CÉNTIMOS DE PESETA EL METRO CÚBICO.

Sobre el exceso que resulte á razón de noventa metros por caballo y mes, BONIFICAREMOS EL 10 POR CIENTO. SIN ESTA BONIFICACION EL CABALLO-HORA RESULTARÁ A UNOS 12 Y MEDIO CENTIMOS.

Eugenio Lebón y Comp.ª
P. P., Alejandro de Martínez

OBRAS DE "FERNANFLOR,"

Cartas á mi Tío

CON UN PRÓLOGO DE ECHEGARAY
250 PÁGINAS, DOS PESETAS

Se vende en Murcia: Librería de Perelló, Platería.—Kiosko de las Cuatro esquinas.—Kiosko de la estación.—Administración de este periódico. Crédito Público 1.

FUNDA Y RESTAURANT NIETO

TRAPERÍA.—MURCIA
Almuerzo.—Ostras del Cantábrico, tortilla con jamón, paella valenciana, biftek con manteca de anchoas, pastas variadas.

Comida.—Ostras del Cantábrico, puré rei na, merluza mayorquina, solomillo financier, pavipollos asados; helado, barquillo relleno.

BURLADA

La mejor agua de mesa. Depósito: Joaquín Ruiz.—Farmacia.—Cartagena.

Kola granulada Moreno

Poderoso medicamento tónico de escelente aplicación en la neurastenia, enfermedades del corazón y siempre que el sistema nervioso está debilitado; combate el cansancio muscular y cerebral determinado por exceso de trabajo físico é intelectual, aumenta la capacidad y resistencia para estos trabajos retardando la aparición de la fatiga; sostiene las fuerzas de los enfermos en las enfermedades agudas; conviene en la decadencia de fuerza de la vejez.

De venta en la farmacia de J. Moreno, Camacho, 26, Murcia.—Cartagena: Droguería de D. Joaquín Ruiz, Cuatro Santos, 24.

MADERAS BARATAS EN

La Media Luna.—Murcia. Tablazon para pisos y cubiertas á 5 reales metro cuadrado.

INSTITUTO DE VACUNACION

Contra la ANEMIA, los COLORES PALIDOS, etc.
MADERAS
Completo surtido en pino, maderas finas exóticas y del país y chapas y molduras.

INS

Las GOTAS CONCENTRADAS de HIERRO BRAVAIS

Contra la ANEMIA, los COLORES PALIDOS, etc.
MADERAS
Completo surtido en pino, maderas finas exóticas y del país y chapas y molduras.

MADERAS

Completo surtido en pino, maderas finas exóticas y del país y chapas y molduras.

Carlos García Tudela
Almacén en CARTAGENA plaza del Parque

Imprenta de EL LIBERAL, Calle del Comercio 1

Vino Tónico Moreno

Recomendado en las Convalecencias, Anemias, Clorosis, Debilidad general y Enfermedades del Pecho y el Estómago, Tónico poderoso.

Facilita notablemente el desarrollo y crecimiento de los niños.

Utilísimo para las señoras en estado de embarazo y periodo de lactancia.

EL LACTO FOSFATO de cal que contiene el VINO TÓNICO MORENO, es un energético reparador. Endereza los huesos de los niños RAQUITICOS; dá fuerzas y vigor a los ADOLESCENTES, fatigados y decaídos por un crecimiento rápido. Medicina la naturaleza de los LINFATICOS, tornándolos en sanos y vigorosos. Usando el VINO TÓNICO en el estado de embarazo, las mujeres lo soportan fácilmente, sin vómitos ni fatigas, dando á luz criaturas sanas y robustas. Tómalo en el periodo de LACTANCIA, fortifica y repara extraordinariamente á las madres ó nodrizas, enriqueciendo y aumentando su leche. Muy recomendado en las enfermedades de PECHO, desde el simple catarro hasta la TISIS, favoreciendo la cicatrización de las lesiones tuberculosas por la infiltración califera, único procedimiento por el que se puede obtener la curación de tan terrible enfermedad. En todos los periodos CONVALESCENTES de enfermedades agudas, así como en las enfermedades crónicas. Igual aplicación tiene en aquellas personas de naturaleza DECAIDA por excesivos trabajos físicos ó intelectuales; en todos estos casos, reparta extraordinariamente las fuerzas, comunican actividad y vida á todo organismo, fortifican la inteligencia y modifican muy favorablemente las funciones del estómago. En los estados ANEMICOS así como en la CLOROSIS, el VINO TÓNICO MORENO es un excelente medio para combatirlos. Una copa en cada comida dá los elementos necesarios para aumentar los GLOBULOS de la sangre, asegurando á la vez un buen apetito, y la gestión de los alimentos. Los ANEMICOS y los CLOROTICAS deben tener preferente atención al uso del VINO TÓNICO MORENO.

Se halla de venta en la Farmacia de J. MORENO, Plaza de Camacho, número 26. MURCIA

CARTAGENA: Farmacia de D. Luis Minguez, Duque 20. LA UNION: Droguerías de D. Alonso Escolar y de D. Pedro Bernabé. TORRE-VIEJA: Droguería de D. Fermín Blasco.

Los 10.000 GONTADORES de electricidad del SISTEMA TETRAPOLAR VATIMETRO B. y B.

Sociedad Anónima Española del Vatimetro B. y B. FUENCARRAL, 134. - MADRID

La acreditada corsetería francesa de MARIA CABARCOS. Platería 8 se traslada á la plaza de Santa Gertrudis, 6, donde encontrará su numerosa y distinguida clientela cuantas novedades se conocen hasta el día en este ramo. - Especialidad en corsés-fajas. - Esta casa ofrece nuevos modelos de París, todos los meses. - SANTA GERTRUDIS, 6, MURCIA.

Empanadas Pérez TODOS los VIERNES y MIERCOLES Se reciben encargos á diario PEREZ HERMANOS. - Sta. Catalina

COMERCIO DE FRUTAS ¿Queréis obtener buenos precios en vuestros envíos á Inglaterra? Consignar vuestras remesas á la casa Española de Londres. Missers Fernando Garcia & Co. Su agente en Murcia y Orihuela, Emilio Boix, ORIHUELA

RESTAURANT AMAT E HIJO CALLE DEL PRÍNCIPE ALFONSO, 32 (ANTES TRAPERÍA) Este establecimiento está situado en el punto más céntrico de la población, al lado del Casino, con lujosas habitaciones á la Trapería, no hay mesa redonda. Precios módicos. Coches á todos los trenes

SUAVER CIRUJANO DENTISTA Conde del Valle, 42 (ANTES FARMACIA) En este acreditado gabinete, se construyen dentaduras y aparatos de todos sistemas, por difíciles que sean. En operaciones quirúrgicas, tiene demostrado ya, que está á la altura de los más notables.

MADRES! ¿Cuál es el alimento que más le gusta y que más le nutre á los niños pequeños? La Marina lacto-fosfatada Maquilla es la única que goza de este gran privilegio. Depósito en Murcia: J. Abellán. - Carnicerías, 8.

Gran fábrica de mosaicos hidráulicos ALMACÉN de MATERIALES de CONSTRUCCIÓN Salva y Monzó. - Sociedad, 10. - Murcia Mozaicos desde 2'25 pesetas metro; cementos desde 1'50 pesetas saco; cal hidráulica á 1'25 id. id.; azulejos de 15 pesetas ciento, y todos los demás artículos á precios económicos.

LA UNIÓN EL FÉNIX ESPAÑOL COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal. 37 AÑOS DE EXISTENCIA SEGUROS CONTRA INCENDIOS SEGUROS SOBRE LA VIDA Representante en Murcia: D. Prudencio Soler y Aceña, Cánovas del Castillo, 3

El Liberal, en Barcelona El Liberal, en Sevilla El Liberal, en Bilbao

El Liberal, en Madrid El Liberal, en Murcia, se hallan de venta en la Administración de este periódico al precio corriente de 5 céntimos.

LA ESTRELLA ANÓNIMA DE SEGUROS Capital: 10.000.000 de pesetas. Valores depositados en garantía: 12.000.000 Administradores, Depositarios y Banqueros Banco de Cartagena, Banco Asturiano de Industria y Comercio, Banco de Gijón SEGUROS MARÍTIMOS SEGUROS CONTRA INCENDIOS SEGUROS DE VIDA Domicilio social: Banco de Cartagena. - Sub-director en Murcia, D. José Clemens Illán, San Pedro, 51.

IMPORTANTE En el deseo de que la información telegráfica de EL LIBERAL, en Murcia, sea lo más completa posible, hemos establecido en varios puntos, entre ellos CARTAGENA, LA UNIÓN, ALICANTE, CREVILLENTE, ORIHUELA y otros un servicio especial postal y telegráfico de esquelas mortuorias y de aniversario, para lo cual, los solicitantes podrán dirigirse á nuestros Corresponsales: en Cartagena, Sr. Pujalte, Martín Delgado 15, 1.º y Sra. Vda. de Alcazar, hasta las dos de la madrugada; en La Unión, á D. Alfonso Ros, hasta las doce de la noche; en Alicante, á D. Pascual Orozco, hasta las dos de la madrugada; en Crevillente, á D. Ramón Torres, hasta las seis de la tarde, y en Orihuela, á D. José M.ª Saravia, calle Santiago, hasta las nueve de la noche, quienes están provistos de tarifas de precios verdaderamente económicas. En Murcia, se admiten encargos en la Administración de este periódico, hasta las cuatro de la tarde para la edición de la noche, y para la edición de la mañana, hasta las tres de la madrugada.

Barcelona Tarifas: Artículo industrial, 1.00 pes. linea. Noticias, tercera página, 1.00. Reclamos, 0.75. Anuncios, cuarta, 0.25. Esquelas mortuorias, según muestrario.

TARIFAS

Murcia Tarifas: Artículo industrial, 1.25 pes. linea. Noticias, tercera página, 1.00. Reclamos, 0.50. Anuncios, cuarta, 0.15. Esquelas mortuorias, según muestrario.

El Liberal MADRID: Notas útiles, 2.00 pesetas linea. Noticias, 3.00. Reclamos, 1.50. Anuncios, cuarta página, 0.50. Esquelas mortuorias, según muestrario.

Bilbao Tarifas: Artículo industrial, 1.00 pes. linea. Noticias, tercera página, 1.00. Reclamos, 0.50. Anuncios, cuarta, 0.15. Esquelas mortuorias, según muestrario.

DE PUBLICIDAD

Sovilla Tarifas: Artículo industrial, 1.25 pes. linea. Noticias, tercera página, 1.00. Reclamos, 0.50. Anuncios, cuarta, 0.15. Esquelas mortuorias, según muestrario.

OBRAS DE D. José Trinchant y Fornés Unitarismo y Federalismo. 3.ª edición. - Precio: 2 pesetas. Pi y Margall ante el Regionalismo, la federación y la unidad de la patria. - Precio: UNA peseta. Los pedidos pueden hacerse: en Madrid, Librería de Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 2, y á D. Alfredo Trinchant, Argumosa, 7, duplicado, principal. - En Murcia: en la Administración de este periódico.

Fábrica de sellos de caucho DIEGO RUS LATORRE Plaza de Ceballos, 14, y Crédito Público, 1 MURCIA

Los Tirolese, EMPRESA ANUNCIADORA Rápidas propagandas ANUNCIOS EN TODOS LOS PERIÓDICOS GRANDES DESCUENTOS A LOS ANUNCIANTES ANUNCIOS en Teatros, Vallas, Medianeiras y sitios fijos ESQUELAS DE DEFUNCIÓN Y ANIVERSARIOS Pídanse Tarifas á las Oficinas: CONDE DE ROMANONES (ANTES BARRIONUEVO) num. 7 y 8, entresuelo. - MADRID

Clínica privada DEL DR. CLAUDIO HERNÁNDEZ ROS OPERACIONES QUIRÚRGICAS Asistencia á los operados hasta su curación. Carretera de Alcantarilla. - MURCIA

ANUNCIOS Reclamos y noticias para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, se reciben en la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA, calle de ALCALÁ, 6 Y 8, ENT.º Se remiten tarifas á quien las pida, con combinaciones de varios periódicos reunidos, á precios muy económicos. También de recibes Esquelas de defunción y aniversario ALCALÁ, 6 y 8, ENT.º TEL.º 517 MADRID

Depilatorio VENUS No tiene rival para la desaparición del vello y suavizar el cutis dándole la frescura de la juventud. De venta en todas las farmacias 5 PESETAS FRASCO Por mayor: J. LL. Prunés, Barcelona

VINOS SUPERIORES de J. Y EUGENIO ABELLÁN Tinto, Clarete, Blanco y Añejo para enfermos. Embotellado y sin embotellar. 8, Carnicerías, 8. - MURCIA

ALMACÉN DE Efectos navales y efectos para minas Hierros, aceros, maderas, cementos, cales y cristal plano, de JOAQUIN MORALES LLORCA AGUILAS

Alberto Ries, Valencia Servicio regular de VAPORES DIRECTOS Vapor DERISBURG, para Bremen, cargará y saldrá jueves 19. Vapor GUNTHER para Hamburgo, cargará el viernes y saldrá sábado 21. Vapor OPAL, para Londres, cargará el sábado 21 del corriente. Vapor EMERALD para BRISTOL, cargará el lunes 23. Consignatario: MIGUEL MIRÓ Lucas, 7, MURCIA. Punto de venta del incomparable Anís Chino Pasaje de Zabálburu Ultramarinos. - EL SOL

Está en venta una remesa de papel usado en muy buenas condiciones. Para informes dirigirse: Crédito Público, número 1. MA DE CRIA para su casa, leche de un año, edad 23 años; razón camino Aljezares, preguntando por Fulgencio Sanchez Hernandez, entrada por el puesto de Alix. MA DE CRIA. - Para su casa, leche de cinco meses, edad 29 años. Razón en Monteaudo, preguntando por el «Credo».

El sol empezó á ocultarse detrás de Córcoga, cuyas montañas aparecían á la derecha recortando en el cielo sus sombrías cumbres; aquella masa de piedras, como el gigante Ada mastor, se elevaba amenazadora delante de la barca, quitándole el sol de que se doraba su cima. Poco á poco la sombra subió del mar y pareció destruir ese último reflejo del día que pronto iba á apagarse; luego el rayo luminoso fué rechazado hasta la cúspide del cono, donde se detuvo un instante como el penacho inflamado de un volcán; al cabo fué la sombra cubriendo progresivamente la cima como había cubierto la base, y la isla pareció solo una montaña gris que cada vez iba oscureciendo más. Media hora después ya era completamente de noche. Felizmente los marineros conocían muy bien aquellos parajes y hasta la menor roca del Archipiélago toscano; pero en medio de la obscuridad profunda que envolvía la barca, Franz no dejaba de experimentar alguna inquietud. La Córcoga había desaparecido completamente, la isla de Montecristo había quedado igualmente invisible; pero los marineros parecían tener, como el lince, la facultad de ver en las tinieblas, y el piloto, que dirigía el timón, no se mostraba dudoso un momento. Una hora había pasado desde la desaparición del sol, cuando Franz creyó divisar á un cuarto de milla á la izquierda una masa sombría; pero era tan imposible distinguir lo que fuese, que temiendo provocar la risa de los marineros si tomaba algunas nubes flotantes por la tierra firme, guardó silencio. De repente apareció un gran resplandor; la tierra podía asemejarse á una nube, pero el fuego no era un jacetoro.

¿Qué significa esa luz? preguntó Franz. - ¡Silencio! - dijo el patrón - es una hoguera. - ¿Pues no decaís que la isla está deshabitada? - Decía que no tenía población fija; pero también he dicho que ahí pueden arribar contrabandistas. - ¿Y piratas? - ¿Y piratas? - continuó Cayetano, repitiendo las palabras de Franz - por eso he dado la orden de pasar por otro lado, porque, como veis, la hoguera está detrás de nosotros. - Pero esa hoguera - continuó Franz - me parece más bien un motivo de seguridad que de inquietud; las personas que temieran ser vistas no encenderían ese fuego. - ¡Oh! eso nada quiere decir - dijo Cayetano - si pudierais juzgar en medio de la obscuridad de la posición de la isla, véirais que no puede descubrirse esa hoguera desde lo costa, ni desde la Pianosa, sino desde alta mar. - ¿Conque vos creéis que esa hoguera no nos anuncia mala compañía? - De eso es preciso asegurarnos - replicó Cayetano, con los ojos siempre fijos en aquella estrella terrestre. - ¿Y de qué manera? - Vais á verla. A estas palabras habló Cayetano en voz baja con sus compañeros, y al cabo de cinco minutos de discusión, ejecutaron en silencio una maniobra, con ayuda de la cual pronto hubieron virado de bordo; entonces tomaron el rumbo que acababan de seguir, y algunos segundos después de este camino de dirección, perdieron de vista la hoguera. Entonces el piloto viró otra vez y acercó la barca á unos cincuenta pasos de la isla; amainó las velas y paró. Todo esto había sido ejecutado en medio del mayor silencio, y por otra parte, después del cambio de rumbo, nadie había chistado á bordo; Cayetano, que

había propuesto la expedición, tomó á cargo la responsabilidad de ella. Los otros tres marineros no le dejaban de observar, prontos á huir con el auxilio de los remos, lo cual no era difícil gracias á la obscuridad. En cuanto á Franz, disponía sus armas con esa sangre fría que ya le conocemos; tenía dos escopetas de dos cañones y una carabina; las cargó, se aseguró bien de los gatillos y esperó. Durante este tiempo, el patrón se había quitado el gabán y la camisa, se sujetó el pantalón á la cintura, y como llevaba los pies desnudos, no tuvo que deshacerse de zapatos ni de medias: una vez en este traje, hizo señas de que todos guardasen el más profundo silencio, y dejándose caer en el mar, nadó hacia la ribera con tanta preocupación, que era imposible oír el menor ruido. Solamente se podía seguir su huela por el surco fosfórico que causaban sus movimientos. Más pronto desapareció este surco; sin duda había llegado ya á la orilla. Todos permanecieron inmóviles por espacio de media hora, al cabo de la cual vieron aparecer junto á la orilla y acercarse á la barca el mismo surco luminoso. Algunos instantes después, Cayetano estaba en la barca. - ¿Qué es? - exclamaron á un tiempo Franz y los marineros. - Son contrabandistas españoles, acompañados de dos bandidos corsos - dijo Cayetano. - ¿Y qué hacen esos bandidos corsos, reunidos á los contrabandistas españoles? - ¡Eh! ¿qué queréis? - replicó Cayetano con tono de profunda caridad cristiana - es necesario ayudarse los unos á los otros. Los bandidos se ven perseguidos con bastante frecuencia en la tierra por los gendarmes y los carabineros; pues bien; encuentran una barca, y en esa barca, valerosos muchachos como nos

otros, vienen á pedirnos que les concedamos hospitalidad en nuestra casa flotaate. Los recibimos, y para mayor seguridad nos largamos. Esto nada nos cuesta, y al fin salvamos la vida á uno de nuestros semejantes, que reconoce el servicio que le hemos hecho, indicándonos un buen lugar donde podamos de embarcar nuestras mercancías sin ser incomodados por los curiosos. - ¡Hola, hola! - dijo Franz. - ¿Conque vos también entendéis algo del oficio? ¡Eh, querido Cayetano! - ¿Qué queréis? - dijo este con una sonrisa imposible de describir - bueno es saber de todo, porque lo primero es vivir. - Conque entonces es decir que con los que habitan en la isla de Montecristo os hallais como en país conocido? - Casi, casi. Nosotros, los marinos, somos como los francmaçons, que nos conocemos por ciertas señas. - ¿Y creéis que no tengamos nada que temer si desembarcamos? - ¡Absolutamente nada! ¡Los contrabandistas no son ladrones! - Pero esos bandidos corsos... - replicó Franz, calculando de antemano el peligro que correría. - ¡Eh! - dijo Cayetano - no tienen ellos la culpa de ser bandidos, sino la justicia. - ¿Pues cómo? - ¡Sin duda! Los persiguen por haber dado una mojada; ¡como si la venganza no fuera muy propia de los corsos! - ¿Qué entendéis vos por dar una mojada? ¡Asesinar á un hombre! - dijo Franz continuando sus investigaciones. - ¡Matar á un enemigo! - replicó el patrón - lo cual es muy diferente. - ¡Pues bien! - dijo el joven - vamos á pedir hospi-

talidad á los contrabandistas y á los bandidos. ¿Creéis que nos la concedan? - ¡Sin duda alguna. - ¿Cuántos son? - Cuatro, y los dos bandidos seis. - ¡Justamente el mismo número que nosotros; en caso de que esa gente mostrase malas intenciones, tenemos fuerzas iguales, y, por consiguiente, podemos defendernos. Así, pues, no hay que vacilar, á Montecristo. - Sí; pero nos permitiréis tomar algunas precauciones? - ¡Cómo, querido, sois sabio como Nestor y prudente como Moisés; no solo lo permito, sino que os lo encargo! - Pues bien, entonces, ¡silencio! - dijo Cayetano. Todos se callaron. Para un hombre considerado como lo era Franz, que sabía mirar las cosas bajo su verdadero punto de vista, la situación, sin ser peligrosa, no carecía de cierta gravedad. Se hallaba sumergido en la más profunda obscuridad, aislado en medio del mar, entre unos marineros que no le conocían y que no tenían ningún motivo para interesarse por él, que sabían llevar en su bolsillo algunos miles de francos, y que ya habían examinado diez veces, si no con envidia, á lo menos con curiosidad sus armas, que eran por cierto muy buenas. Por otra parte, iba á abordar sin otra escolta que estos hombres á una isla que llevaba un nombre sagrado; pero que, gracias á los contrabandistas y á los bandidos, no parecía prometer á Franz otra hospitalidad que la que ofreció el Monte Calvario á Cristo; además, aquella historia de los buques echados á pique, que él había creído exagerada cuando era de día, le parecía más verosímil que nunca por la noche. Así, pues, colocado como estaba entre este peligro, imaginario tal vez, pero tal vez real, no dejaba